



MATEO 26 - 28

MATEO 26

El complot para prender a Jesús

26 Cuando Jesús terminó de decir todo esto, dijo a sus discípulos:

2 «Como ustedes saben, dentro de dos días se celebra **la pascua**, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.»

3 Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio de Caifás, el sumo sacerdote, **4** y se confabularon para aprehender con engaños a Jesús, y matarlo.

5 Pero decían: «Que no sea durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo.»

Éxodo 12:17

Jesús es ungido en Betania

⁶ Mientras Jesús estaba en Betania, en casa de Simón el leproso,⁷ se le acercó una mujer. Llevaba un vaso de alabastro con un perfume muy caro, que derramó sobre la cabeza de Jesús mientras él estaba sentado a la mesa.

⁸ Al ver esto, los discípulos se enojaron y dijeron: «¿Pero qué desperdicio es éste?

⁹ ¡Pudo haberse vendido esto por mucho dinero, y ser dado a los pobres!»

¹⁰ Jesús se dio cuenta de esto y les dijo: «¿Por qué molestan a esta mujer? Lo que ha hecho conmigo es una buena obra.

¹¹ Porque ustedes siempre tendrán a los pobres, pero a mí no siempre me tendrán.

¹² Lo que ha hecho ella al derramar sobre mí este perfume, es prepararme para la sepultura.

Judas ofrece entregar a Jesús

¹⁴ Entonces Judas Iscariote que era uno de los doce, fue a ver a los principales sacerdotes, ¹⁵ y les dijo: «¿Cuánto me darían, si yo les entrego a Jesús?» Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.

¹⁶ Desde entonces Judas buscaba el mejor momento de entregar a Jesús.

Institución de la Cena del Señor

²⁰ Cuando llegó la noche, Jesús se sentó a la mesa con los doce, ²¹ y mientras comían dijo:
«De cierto les digo, que uno de ustedes me va a traicionar.»

²² Ellos se pusieron muy tristes y cada uno comenzó a preguntarle: «¿Soy yo, Señor?»

²³ Él les respondió: «El que mete la mano conmigo en el plato, es el que me va a entregar.

²⁵ Entonces Judas, el que lo iba a traicionar, le preguntó: «¿Soy yo, Maestro?» Y Jesús le respondió:
«Tú lo has dicho.»

²⁶ Mientras comían, Jesús **tomó el pan** y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, y les dijo:
«Tomen, coman; esto es mi cuerpo.»

²⁷ Después tomó la copa, y luego de dar gracias, la entregó a sus discípulos y les dijo: «Beban de ella todos,

²⁸ porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos, para perdón de los pecados.

Jesús anuncia la negación de Pedro

³⁰ Fueron al monte de los Olivos. ³¹ Allí Jesús les dijo: «Todos ustedes se escandalizarán de mí esta noche, porque está escrito: “Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.”

³² Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.»

³³ Pedro le dijo: «Aunque todos se scandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.»

³⁴ Jesús le dijo: «De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»

³⁵ Pedro le dijo: «Aun cuando tenga yo que morir contigo, **jamás te negaré.**»
Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

³⁶ Entonces Jesús fue con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí, mientras yo voy a orar en aquel lugar.»

³⁷ Jesús llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, **y comenzó a ponerse triste y muy angustiado.**

³⁹ Unos pasos más adelante, se inclinó sobre su rostro **y comenzó a orar.**

Y decía: «Padre mío, si es posible, haz que pase de mí esta copa.

Pero que no sea como yo lo quiero, sino como lo quieras tú.»

⁴⁰ Luego volvió con sus discípulos y como los encontró durmiendo, le dijo a Pedro: «¿Así que no han podido mantenerse despiertos conmigo ni una hora?

⁴¹ Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, **el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.**» ⁴² Otra vez fue y oró por segunda vez, y dijo:

«Padre mío, si esta copa no puede pasar de mí sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.»

Arresto de Jesús

⁴⁸ El que lo estaba traicionando les había dado esta contraseña: «Al que yo le dé un beso, ése es; arréstelo.» ⁴⁹ Enseguida se acercó a Jesús, y le dijo: «¡Hola, Maestro!» Y le dio un beso.

⁵⁰ Jesús le dijo: «Amigo, ¿a qué vienes?» Entonces aquellos hombres se acercaron, le echaron mano y lo arrestaron. ⁵¹ Pero uno de los que estaban con Jesús extendió su mano, sacó su espada, e hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó una oreja.

⁵² Entonces Jesús le dijo: «Vuelve tu espada a su lugar. Quien esgrime la espada, muere por la espada.

⁵³ ¿No te parece que yo puedo orar a mi Padre, y que él puede mandarme ahora mismo más de doce legiones de ángeles?

⁵⁴ Pero entonces ¿cómo se cumplirían las Escrituras? Porque es necesario que así suceda.»

⁵⁶ Pero todo esto sucede, para que se cumpla lo escrito por los profetas.»

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Jesús ante el concilio

⁵⁹ Los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban algún falso testimonio contra Jesús, para condenarlo a muerte; ⁶⁰ pero no lo hallaron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Finalmente, llegaron dos testigos falsos ⁶¹ y dijeron: «Éste dijo:

“Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarlo en tres días.”»

⁶² El sumo sacerdote se levantó y le preguntó: «¿No vas a responder? ¡Mira lo que éstos dicen contra ti!» ⁶³ Pero Jesús guardó silencio. Entonces el sumo sacerdote le dijo: «Te ordeno en el nombre del Dios viviente, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.»

⁶⁴ Jesús le respondió: **«Tú lo has dicho. Y además les digo que, desde ahora, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poderoso, y venir en las nubes del cielo.»**

⁶⁶ ¿Qué les parece?» Y ellos respondieron: «¡Que merece la muerte!» ⁶⁷ Entonces unos lo escupieron en el rostro, y le dieron puñetazos; y otros lo abofeteaban ⁶⁸ y decían: «¡Profetizan, Cristo; dinos quién te golpeó!»

Pedro niega a Jesús

⁶⁹ Mientras Pedro estaba sentado afuera, en el patio, se le acercó una criada y le dijo: «También tú estabas con Jesús el galileo.»

⁷⁰ Pero **él lo negó** delante de todos, y dijo: «No sé de qué hablas.»

⁷¹ Y se fue a la puerta. Pero otra criada lo vio, y dijo a los que estaban allí: «También éste estaba con Jesús el nazareno.»

⁷² **Pero él lo negó otra vez**, y hasta juró: «No conozco a ese hombre.»

⁷³ Un poco después, los que estaban por allí se acercaron a Pedro y le dijeron: «Sin lugar a dudas, tú también eres uno de ellos, porque hasta tu manera de hablar te delata.»

⁷⁴ Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: **«No conozco a ese hombre.»** Y enseguida cantó el gallo.

⁷⁵ Entonces Pedro se acordó de que Jesús le había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y saliendo de allí, lloró amargamente.

MATEO 27

Muerte de Judas

³ Cuando Judas, el que lo había traicionado, vio que Jesús había sido condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos.

⁴ Les dijo: «He pecado al entregar sangre inocente.» Pero ellos le dijeron: «¿A nosotros qué nos importa? ¡Allá tú!» ⁵ Entonces Judas arrojó en el templo las monedas de plata, y después de eso salió y se ahorcó.

Pilato interroga a Jesús

¹¹ Jesús estaba en pie ante el gobernador y éste le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Jesús le respondió: «Tú lo dices.»

¹² Pero ante las acusaciones de los principales sacerdotes y de los ancianos no respondió nada. ¹³ Entonces Pilato le preguntó: «¿No oyes de cuántas cosas te acusan?»

¹⁴ Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se quedó muy asombrado.

Jesús es sentenciado a muerte

¹⁵ En el día de la fiesta el gobernador acostumbraba a poner en libertad a un preso, el que el pueblo quisiera. ¹⁶ En aquel momento tenían un preso muy famoso, llamado Barrabás.

¹⁷ Pilato se reunió con ellos y les preguntó: «¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás o a Jesús al que llaman el Cristo?» ¹⁸ **Y es que Pilato sabía que ellos lo habían entregado por envidia.**

¹⁹ Mientras él estaba sentado en el tribunal, su mujer mandó a decirle:
«No tengas nada que ver con ese justo, pues por causa de él hoy he tenido un sueño terrible.»

²¹ El gobernador les preguntó: «¿A cuál de los dos quieren que les suelte?» Y ellos dijeron: «¡A Barrabás!» ²² Pilato les preguntó: «¿Qué debo hacer entonces con Jesús, al que llaman el Cristo?» Y todos le dijeron: «¡Que lo crucifiquen!»

²³ **Y el gobernador les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho?»**
Pero ellos gritaban aún más, y decían: «¡Que lo crucifiquen!»

Jesús es sentenciado a muerte

²⁴ Al ver Pilato que no conseguía nada, sino que se armaba más alboroto, tomó agua, se lavó las manos en presencia del pueblo, y dijo: «Allá ustedes. Yo me declaro inocente de la muerte de este justo.»

²⁵ Y todo el pueblo respondió: «¡Que recaiga su muerte sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

²⁶ Entonces les soltó a Barrabás, y luego de azotar a Jesús lo entregó para que lo crucificaran.

Crucifixión y muerte de Jesús



Jesús es sepultado

⁵⁷ Cuando llegó la noche, un hombre rico de Arimatea que se llamaba José, y que también había sido discípulo de Jesús,⁵⁸ fue a hablar con Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato ordenó que se lo entregaran.

⁵⁹ José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,⁶⁰ y lo puso en su sepulcro nuevo, que había sido cavado en una peña.

Después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.

⁶¹ María Magdalena y la otra María se quedaron sentadas delante del sepulcro.

MATEO 28

La resurrección



La gran comisión

¹⁶ Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado, ¹⁷ y cuando lo vieron, lo adoraron. Pero algunos dudaban.

¹⁸ Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, **y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

²⁰ Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» Amén.

GRACIAS